

**LXVIII CONGRESO MÉDICO NACIONAL
TELA, ATLÁNTIDA 2026**

**RESEÑA BIOGRÁFICA DE LA
DRA. ITZA SUYAPA ACOSTA SCHRUNDER**



La Dra. Itza Suyapa Acosta Schrunder, nació el 10 de junio de 1946 en la ciudad de San Pedro Sula, siendo sus padres el Profesor Víctor Acosta Núñez (Q.D.D.G) y la Sra. Martha Eva Schrunder Orellana (Q.D.D.G), es la primera hija de la familia, su hermana la abogada Ismalia Judith Acosta Schrunder. Vecina de esta ciudad de Tela desde el año 1977, actualmente reside en Residencial Jamil de Tela, Atlántida.

Realizó sus estudios secundarios en la ciudad de San Pedro Sula, Cortés en el Instituto San Vicente de Paul, obteniendo en el año de 1963 el título de Bachiller en Ciencias y Letras. En el año 1964 ingresa a la Universidad Nacional Autónoma de México culminando el 27 de abril de 1971 obteniendo el título de Médico Cirujano.

Sus estudios de especialidad los realizó en el Hospital Rubén Darío Fernández de la ciudad de México en el ISSSTE el cual es similar al Seguro Social, recibiendo un reconocimiento por parte de la Universidad Autónoma de México estando en dicho establecimiento de salud (1972-1975).

En enero de 1977 fue asignada a prestar Servicio Social en el Hospital Tela Integrado de la ciudad de Tela, Atlántida esto como requisito para obtener la colegiación definitiva en el Colegio Médico de Honduras, siendo una de las primeras especialistas mujeres del país.

Inició labores en el Hospital Tela a principios del año 1978, de manera permanente como Médico Especialista de Cirugía General en Jornada Matutina y Médico de Guardia. Durante 27 años ostentó la jefatura de la Sala de Cirugía del Hospital Tela en el cual laboró por 32 años en dos jornadas. En la actualidad es Médico Jubilada desde 2010; y desde entonces forma parte de la honorable Asociación de Médicos Jubilados del Colegio Médico de Honduras.

Desde el año 2000 la Dra. Itza Acosta forma parte del Club Rotario de la ciudad de Tela, siendo la primera mujer aceptada de esta organización ya que antes solo afiliaban a los hombres. Es miembro fundadora de la Asociación Médica de Tela, de la cual fue Subdelegada del Colegio Médico de Honduras durante los periodos 2006-2009; también ostentó el cargo de Tesorera.

En marzo de 2013 la Asociación Médica de Tela y la Asociación Hondureña de Cirugía desarrollaron una Jornada Médica de Actualización la cual fue homenajeada con su nombre.

Ya ha sido galardonada por parte del Colegio Médico de Honduras con el reconocimiento de 25 y 50 años de ejercicio profesional.

En su vida familiar estuvo casada con el maestro Luis Andrés Varela Herrera (Q.D.D.G) con quien procreó dos hijos: José Luis Varela Acosta y Víctor Antonio Varela Acosta, tiene una nieta la ingeniera biomédica María José Varela Gaytán.

En esta ocasión rendimos un merecido homenaje a la Dra. Itza Suyapa Acosta Schunder, distinguida pionera de la cirugía en Honduras, cuya vida y obra trascendieron las barreras de su tiempo para convertirse en ejemplo de servicio, valentía y excelencia.

Cada vida que logró salvar representó mucho más que un acto médico; fue una victoria de la perseverancia sobre la adversidad, del compromiso sobre la duda y de la vocación sobre los prejuicios. No solo sanó cuerpos; también abrió caminos, inspiró generaciones y demostró que los límites pueden ser vencidos por la determinación y la fe en los propios ideales.

La Dra. Itza sigue siendo , a la vez, instrumento de ciencia y símbolo de esperanza. Con la firmeza de sus convicciones derribó temores, desafió estereotipos, ha dejado una huella imborrable en la historia de Honduras. Su legado permanece como testimonio de que el verdadero liderazgo nace del servicio a los demás.

Recordarla hoy es reconocer que la grandeza no depende del género, sino del carácter, la entrega y la capacidad de transformar vidas. Ella asumió la responsabilidad de ser la primera, afrontando desafíos que pocos habrían tenido el valor de enfrentar. Fue la primera en abrir una senda que otras mujeres pudieron recorrer después. Recibió miradas de sorpresa por atreverse a ocupar espacios que parecían reservados para otros, pero respondió siempre con profesionalismo, dedicación y humanidad. A quienes llegaban a sus manos buscando alivio, les ofreció no solo atención médica, sino también confianza, dignidad y esperanza.

Por ello, hoy rendimos homenaje. Porque nos ha enseñado que sanar es también un acto de fortaleza; que la medicina no consiste únicamente en intervenir un cuerpo, sino en sostener la vida con conocimiento, compasión y entrega.

Gracias, Dra. Itza, por las vidas que tocó, por el ejemplo que nos lega y por demostrar que el coraje, la vocación y el servicio tienen el poder de cambiar la historia. Su nombre ocupa un lugar de honor en la memoria de Honduras y en el reconocimiento de quienes valoran el sacrificio y la nobleza de quienes dedican su vida al bienestar de los demás.

Que su legado continúe inspirando a las generaciones presentes y futuras, y que su memoria permanezca como símbolo de excelencia, perseverancia y servicio a la nación.